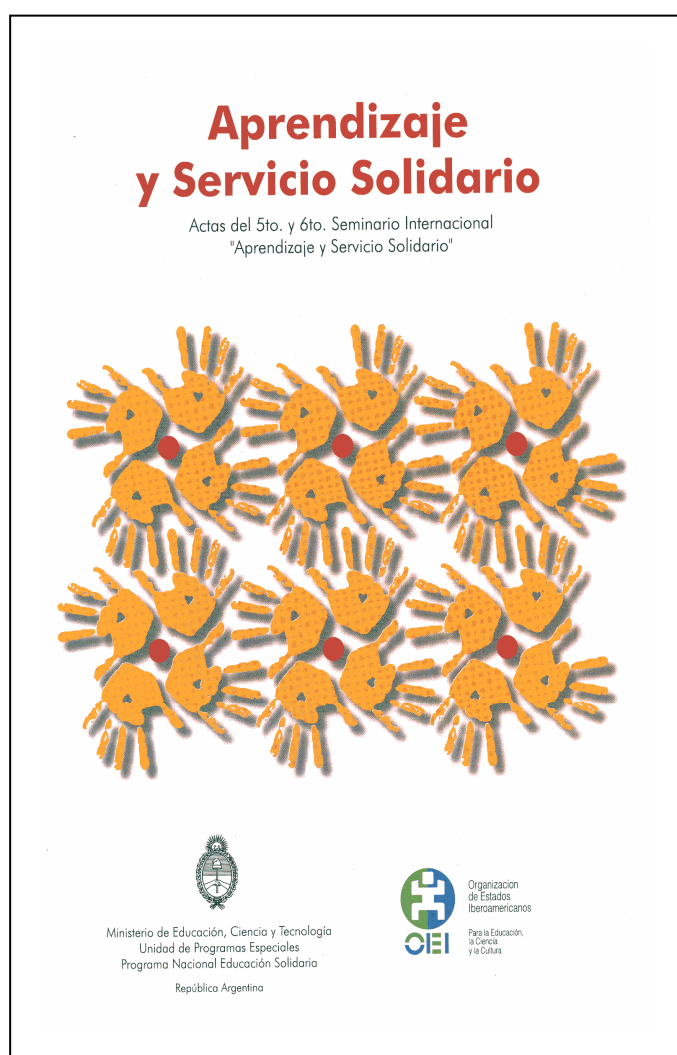


Aprendizaje y Servicio solidario

Actas del 5to. Y 6to. Seminario Internacional
"Aprendizaje y Servicio Solidario"

Compiladores

Lic. Alba González, Lic. Pablo Javier Elicegui.



Ministerio de Educación,
Ciencia y Tecnología
de la Nación.
Unidad de Programas
Especiales.

Organización de
Estados Iberoamericanos
(OEI).

Primera Edición: 2004.

Este material es de uso
Exclusivamente didáctico.

Índice

Presentación

Palabras preliminares del Sr. Ministro de Educación, Lic. Daniel Filmus.....7

Palabras de bienvenida e introducción al VI Seminario Internacional "Aprendizaje y Servicio Solidario", Prof. María Nieves Tapia9

I. Fundamentos conceptuales del aprendizaje-servicio

El aprendizaje-servicio en el sistema educativo

Qué es el aprendizaje-servicio.....14

Prof. María Marta Mallea

Educación prosocial y aprendizaje-servicio.....20

Prof. Michele De Beni

Panorama del aprendizaje-servicio en los Estados Unidos.....27

Lic. Madeline Yates

Inserción curricular del aprendizaje-servicio en la Escuela Media- E GB 3- Polimodal.....37

Lic. Silvia Finocchio

Perspectivas para el desarrollo del aprendizaje-servicio en Argentina y América Latina.....41

Prof. María Nieves Tapia

Resiliencia y aprendizaje-servicio

El concepto de resiliencia.....62

c Dr. Aldo Melillo

La resiliencia relacional: aproximaciones y desafíos para proyectos de aprendizaje-servicio.....69

Lic. Paula Luengo Kanacri

Evaluación de proyectos de aprendizaje-servicio

Lic. María Gabriela Malacrida.....80

Escuela N° 4-055 "Presbítero Constantino Spagnolo".....84

Docentes Lorena Paola García y Carlos Alberto González

Lic. Margarita Poggi.....88

II. Organizaciones Comunitarias, aprendizaje-servicio y calidad y equidad educativa en América Latina

Aprendizaje-servicio y calidad educativa.....94

Lic. Teresa Marshall

El aprendizaje-servicio en el Uruguay.....99

Lic. Eugenia Puglia

El aprendizaje-servicio en las experiencias educativas con jóvenes en la Educación No Formal.....107

Prof. Alberto César Croce

La experiencia de Cáritas en proyectos educativos solidarios.....111

Dra. Alicia Savanti

El aprendizaje-servicio en Bolivia.....114

Lic. Silvia Meruvia de Landers

Construcción de una iniciativa de fomento del voluntariado juvenil en aprendizaje-servicio en la República

Dominicana.....119

Lic. Adyys Then Marte

La experiencia solidaria de las escuelas de Santa Fe.....123

III. Instituciones educativas Solidarias

Experiencias educativas solidarias galardonadas con el Premio Presidencial "Escuelas Solidarias" 2001

Escuela de Nivel Secundario N° 40, "Explorador Ramón Lista" (Resistencia, Chaco).....	128
<i>Alumnas Marina Escobar y Francisca Molina</i>	
Colegio Secundario "José Font:" (Gobernador Gregores, Santa Cruz).....	129
<i>Alumnos Carolina Mansilla y Matías Mladineo</i>	
Escuela Especial N° 9 "Ruca Antú" Junín de los Andes, Neuquén).....	133
<i>Vicedirectora Miriam Susana Bucciaretti, docente María Rosa Teti y alumnos Daniel Rojas y Rubén Nirilef</i>	

Aprendizaje-servicio en la Escuela Media

Instituto San Francisco de Asís (Moreno, Buenos Aires).....	136
<i>Prof. Patricio Mendoza</i>	
Escuela Técnica N° 33, "Fundación Maestranza del Plumerillo"(Ciudad de Buenos Aires).....	138
<i>Prof. Irma Arcotano</i>	
Escuela N° 4087 "Manuel Ignacio Molina" (San Rafael, Mendoza).....	140
<i>Prof. Alicia Beatriz García</i>	
Escuela N° 077 "Saturnino Sarassa" (Rawson, San Juan).....	142
<i>Prof. María Susana Martínez de Escobar</i>	

Experiencias educativas solidarias galardonadas con el Premio Presidencial "Escuelas Solidarias" 2003

Escuela Media N° 10 José C. Paz, Buenos Aires).....	144
<i>Docente María Marta Penjerek y alumna Sobrina Mataus</i>	
Jardín de Infantes N° 904 "Alfonsina Storni" (Líbano, Buenos Aires).....	145
<i>Directora Marcela de Cuadra y docente Sonia Gómez</i>	
Escuela León XIII (Ciudad de Buenos Aires).....	146
<i>Prof. Osvaldo Penini</i>	
EGB 3 "Para el mundo del trabajo" MEVAL (Resistencia, Chaco).....	147
<i>Docentes Marta G. Casañas, Roxana L. Pensi y Mercedes Leguizamón, alumna Claudia Segovia</i>	
Instituto Superior de Educación Física (Ciudad de Corrientes, Corrientes).....	150
<i>Prof. Beatriz Zunitda Navarro y alumna Graciela Andrea González Martínez</i>	
Escuela Albergue N° 8-404 "San Miguel" (Lavalle, Mendoza).....	151
<i>Director Levi Rubén Sosa y alumno Duilio Díaz</i>	
Jardín Integral N° 20 -Aluminé (Aluminé, Neuquén).....	154
<i>Directora Oigo Elizabeth Guzmán, docentes Myriam Marisa Villa y Antonio Medina, alumna María Vega</i>	
Escuela Especial N° 12 (Gral. Roca, Río Negro).....	156
<i>Directora Alicia Acuña, vicedirectora Silvia Di Tulio, docente Prof. Sandra Olávez y alumno Rodrigo Maldonado</i>	
Escuela de Educación Técnica "Justo Pastor Santa Cruz" (Coronel Juan Sola, Salta).....	157
<i>Ing. Raúl Alberto Rodríguez, alumnos Claudia Fabiana Farías y Mauro Fernando Freyre</i>	
Escuela de Enseñanza Media Particular Incorporada N° 3023	
"San José de Calasanz" (Ramona, Santa Fe).....	160
<i>Alumnas Evangelina Martino y María Cecilia Rolandi</i>	

Universidades Solidarias

La necesidad de incorporar al aula universitaria nuevas herramientas pedagógicas para el tratamiento de problemas (<i>Experiencia realizada en la Facultad de Ciencias Veterinarias-UBA</i>).....	163
<i>Ing. Agr. M. Alejandra Herrero</i>	
Compromiso Joven: Un proyecto de aprendizaje servicio creado y liderado por alumnos (<i>Experiencia realizada en la Universidad de San Andrés</i>).....	173
<i>Alumnos Marcelo Ber y Juan Pablo Lucca</i>	
Agricultura urbana: Programa de Autoproducción de Alimentos para Sectores Carenciados (<i>Experiencia realizada en la Facultad de Ciencias Agrarias, UNMdP</i>).....	175
<i>Ing. Agr. María Virginia González</i>	
Programa de Desarrollo Profesional (<i>Experiencia realizada en la Facultad de Ciencias Económicas, UNICEN</i>).....	184
<i>Lic. Daniel E. Herrero</i>	

IV. Apéndice

El impacto de los proyectos de aprendizaje-servicio en la calidad educativa (Reflexiones entorno a experiencias).....	188
<i>Lic. Alba González-Lic. Pablo J. Elicegui</i>	
Agenda del 5to. Seminario Internacional "Escuela y Comunidad" 2001.....	207
Agenda del 6to. Seminario Internacional "Aprendizaje y Servicio Solidario" 2003.....	209
Bibliografía sugerida.....	211
Sitios de Internet.....	224

El aprendizaje-servicio en el sistema educativo

Qué es el aprendizaje-servicio

Prof. María Marta Mallea

Presidenta del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario

Quisiera comenzar con dos palabras acerca de qué estamos hablando cuando hablamos de calidad educativa, y me voy a remitir a las palabras del Sr. Ministro Lic. Daniel Filmus: "¿De qué sirven jóvenes sólidamente formados en Química, Física, Lengua o Historia si, al mismo tiempo, no están formados en el convencimiento de que esos conocimientos deben ser utilizados en función de la paz y bienestar de los pueblos?", y trataba de respondernos diciendo que necesitamos niños y jóvenes que sepan mucho, pero también que tengan valores solidarios de compromiso con la comunidad y de trabajo para el bien del prójimo.

Todos sabemos que siempre ha sido un desafío educar en la solidaridad, educar en valores y para la participación ciudadana.

Hay instituciones latinoamericanas que aceptando este desafío están llevando a cabo experiencias concretas, en espacios concretos, para la formación en la ciudadanía y para la educación en valores, concretamente en la solidaridad,

¿Cómo lo están llevando a cabo?

Nosotros hemos tomado de la Universidad de Stanford, de Estados Unidos, un cuadro al que le hicimos algunas adaptaciones a la realidad argentina y de la región, para poder clasificar de una manera más didáctica, aquellas experiencias educativas solidarias que se están llevando a cabo.



El eje vertical determina la calidad del servicio. Es decir, el servicio a la comunidad que se brinda desde la institución. La parte superior de este eje refiere a una mayor calidad del servicio y la inferior a una menor calidad del mismo.

El eje horizontal da cuenta del aprendizaje. Hacia la derecha indica que el servicio está integrado académicamente, y hacia la izquierda que el servicio tiene menos integración con el aprendizaje.

Para comenzar, en el cuadrante inferior derecho, tenemos lo que se denomina **trabajo de campo**. Son aquellas actividades que se realizan en las escuelas fuera del ámbito del aula y que tienen la gran ventaja de trabajar en la realidad. Sin embargo no tienen intención de modificar esa realidad, no tienen intención de devolverle algo a esa comunidad. Por ejemplo, cuando los alumnos visitan una reserva ecológica pueden hacer un informe, pero ese informe no se transmite a las autoridades, no realizan una campaña para que esa realidad que observan pueda ser modificada en algún punto. Este

tipo de trabajo tiene una alta integración curricular, un fuerte peso académico, pero un bajo servicio a la comunidad.

A su lado, tenemos las **iniciativas solidarias asistemáticas**. Con este nombre denominamos, por ejemplo, a las campañas que normalmente se hacen para favorecer a comunidades carenciadas. Son ocasionales, puntuales, a veces tienen que ver con la gestión de un docente, de un directivo, de un grupo, pero no están planificados desde la escuela. Y muchas veces sucede que ese docente que lo llevó a cabo con entusiasmo, en algún momento deja la escuela, se casa, se jubila, y el proyecto cae. Este tipo de proyectos, sin duda, deja alguna huella en nuestros alumnos, ellos generalmente aprenden algún mecanismo mínimo de gestión, pero estamos corriendo el riesgo de que a veces identifiquen a la solidaridad, solamente con una frazada, con un alimento no perecedero, y nosotros creemos que la solidaridad es mucho más que eso.

Sin embargo, reconocemos que este tipo de actividades puede ser un punto de partida para el desarrollo de un proyecto de aprendizaje-servicio, o puede ser una parte del proyecto. Por ejemplo, si estamos trabajando en desnutrición es probable que en algún momento juntemos leche en polvo para los niños de muy bajo peso, pero sabiendo que ese primer año de vida es fundamental para su crecimiento.

Por ejemplo, en la Universidad del Salvador; hay alumnos de determinadas carreras que, una vez por mes salen a recorrer el barrio cercano a la universidad. Allí trabajan con aquellas personas que personas que están viviendo en la calle, personas sin techo. Esto tiene una sistematización, pero no deja de ser una actividad; no tiene ninguna vinculación con las carreras que están cursando los estudiantes.

Si volvemos a los cuadrantes que mencionábamos anteriormente, tenemos en el ángulo superior izquierdo, lo que denominamos **servicio comunitario institucional**. Este tipo de trabajo en las escuelas y en las universidades tiene además, un peso desde lo institucional, las actividades están insertas dentro proyecto educativo de la institución. Eso implica un fuerte compromiso desde la dirección, desde la rectoría, desde la universidad, pero a veces se limita a un pequeño grupo de la comunidad educativa y el a veces se entera tarde. No tiene gran conexión curricular, pero sí continuidad, que es lo que no vemos aparecer en las iniciativas solidarias asistemáticas.

Y ahora sí llegamos a lo que denominamos **aprendizaje-servicio**: un servicio solidario protagonizado por los estudiantes que, como bien destacaban los panelistas hace unos momentos, está destinado a cubrir necesidades reales, y nosotros agregaríamos, sentidas en la comunidad. No es lo que la universidad o la comunidad necesita, sino aquello que han podido descubrir, que late en la comunidad como una verdadera necesidad. En esta clase de trabajos, es necesario que los diagnósticos en los que muchas veces aparece la presencia de ONG's que colaboran con la institución educativa. Lo apreciarán cuando tengan la oportunidad de recorrer los stands que presentan las de escuelas y de escuchar las presentaciones de las Universidades.

Este tipo de diagnóstico participativo asegura un diagnóstico verdadero sobre el cual después se va apoyar todo el proyecto de aprendizaje-servicio. Sintetizando: esta actividad está planificada desde la institución educativa, y claramente no es un voluntariado docente, es una actividad que está en manos de los estudiantes, ya sean niños de nivel inicial o estudiantes de la universidad, pero son ellos los protagonistas de los proyectos.

Hay una experiencia de una escuela rural de la Provincia de Santiago del Estero, en la que el diagnóstico que realizó el profesor, que es un maestro único, ponía de manifiesto que sus alumnos tenían muchísima dificultad para acceder al nivel educativo inmediatamente superior. Ellos, al comenzar la escuela media, tenían generalmente un índice muy alto de fracaso que tenía que ver con la falta de preparación y estímulo al ingresar en el primer ciclo de EGB.

Este docente, que es de los que la pelean día a día, pudo haber trabajado solo este proyecto y haber instalado en la escuela algún tipo de apoyo para los niños de 4 y 5 años de la comunidad que no tenían acceso a ningún Jardín de Infantes. Sin embargo, genera un proyecto de aprendizaje-servicio en el cual, los alumnos del 1er. y 2do. Ciclo, se convierten en maestros de los más pequeños de la comunidad montando lo que él denominó un **jardín de infantes voluntario**. Lo interesante de la experiencia, es que esta se llevó a cabo desde las materias que tenían que cursar estos niños en su escuela, los alumnos producían libros y se los leían a los demás. Esto tenía un impacto enorme en su

propia calidad educativa y, sin ninguna duda, en los destinatarios del servicio que eran los niños de la zona.

En 5 años, el docente pudo recuperar resultados y ver que esos niños, a los cuales les había brindado este jardín de infantes, desde sus propios alumnos tenían el acceso a la escuela media con muchas menos dificultades que antes de iniciar este proyecto.

Los proyectos de aprendizaje-servicio pueden desarrollarse desde distintos puntos de partida. Por ejemplo, a partir de investigaciones, como ya hemos visto que realizan muchas escuelas, relacionadas con el medio ambiente. En la Educación Superior, podemos mencionar la experiencia de la Universidad de Buenos Aires que, desde hace varios años, viene realizando en articulación con una escuela agrotécnica sobre el tema del agua.

Muchas veces, las experiencias nacen a partir de acciones solidarias, de acciones muy concretas que tienen algún sesgo asistencial, pero que luego se transforman en proyectos promocionales con alta integración curricular. Y también, a partir de demandas sociales a las que la escuela responde, no como un centro asistencial cubriendo todo lo que aparece como necesidad cercana, sino desde su lugar pedagógico, desde su lugar de escuela, cuidando la calidad de los aprendizajes que está brindando a sus alumnos.

Cuando hablamos de la calidad educativa relacionada con la metodología del aprendizaje-servicio, podemos observar que aumenta la motivación de los estudiantes para aprender. ¿Por qué? Porque los niños y jóvenes que están involucrados en proyectos que tienen alto impacto en sus comunidades, ya no están estudiando para la nota, ya no están estudiando para un título, que hoy ya no es un estímulo como lo era cuando nosotros estudiábamos en función de un trabajo. Hoy esto es absolutamente diferente.

"¿Para qué sirve estudiar?" Nos preguntan muchas veces los adolescentes. Esa pregunta pueden responderla ellos mismos, viendo en sus propias comunidades el impacto que tiene el trabajo que están realizando. Por otro lado, los contenidos que muchas veces aparecen de manera muy abstracta en las materias, tienen una aplicación directa en la realidad en la que está inmersa la escuela.

Con respecto a los aprendizajes significativos, en este tipo de proyectos los alumnos necesitan saber más ¿Qué es lo que sucede? Tanto los alumnos como los docentes -quienes tampoco tenemos que saber absolutamente todo- cuando estamos involucrados en estos proyectos notamos muchas veces que nuestra formación no alcanza. Entonces, recurrimos a la universidad e investigamos a la par de nuestros propios alumnos y vamos aprendiendo todos juntos. Esto logra un clima institucional absolutamente diferente en el que todos aprendemos y opera como modelo para los estudiantes.

En una palabra, los programas salen a la calle y de alguna manera la comunidad se convierte en un aula, una en la que todos podemos aprender. Un lugar en el que hay espacio para todos, para los diferentes ritmos de aprendizaje, para los que tienen talentos diferentes, para los que tienen facilidad y para los que no la tienen, porque estamos trabajando en la realidad y con cuestiones que tienen que ver con la vida. Es la vida misma la que nos va tomando examen en este tipo de proyectos, la vida tiene esa costumbre, además de ser interdisciplinaria.

Sabemos perfectamente que cuando estamos realizando proyectos de aprendizaje-servicio los contenidos de las diversas disciplinas comienzan a relacionarse entre sí casi de manera natural, no tenemos que estar forzando articulaciones que muchas veces nos son sumamente dificultosas. Las articulaciones están, se dan. Los docentes de las diferentes asignaturas se acercan y, como decía un colega norteamericano, muchos de los mejores proyectos se gestan en la sala de profesores, cuando comentamos una idea, y otros docentes se suman y nuestros alumnos se involucran con el proyecto desde el comienzo. Así surge muchas veces un proyecto de aprendizaje-servicio.

Entonces, esto opera fuertemente en la calidad educativa de nuestros alumnos, sobre todo porque hoy sabemos que hace muchos años la exclusión se daba en el acceso a la escuela media. Hoy la exclusión se opera dentro de la escuela, los chicos que se van desgranando del sistema.

Con respecto al mundo del trabajo, y esto muchos lo sabemos por experiencia propia, ya no solamente se necesita saber computación e inglés. Los mismos empresarios han expresado que el mundo del trabajo puede enseñar a los ingresantes una nueva tecnología, pero no puede enseñarles a ser buenos compañeros, y a trabajar en equipo. El mundo del trabajo también necesita que nuestros alumnos lean y comprendan lo que leen. Cuando estamos desarrollando experiencias de aprendizaje-

servicio, nuestros alumnos leen con nosotros y necesitan comprender lo que leen, porque esto tiene que ver, en última instancia, con el éxito del proyecto que estamos llevando a cabo. En los stands, y en las experiencias presentadas por las escuelas finalistas, podemos apreciar el enorme trabajo que están haciendo muchas de ellas en cuanto a la promoción de la lectura.

Algunas escuelas han comenzado a evaluar y a tomar algunos indicadores, y este es uno de los desafíos más grandes en los que nos encontramos inmersos. No tenemos una cultura fuerte de evaluación en la región y creemos que esto tiene que ver con la calidad educativa, en la medida en que nosotros podamos verlo en primera instancia y saber lo que está pasando.

La escuela "Explorador Ramón Lista" del Chaco, ganadora del Premio Presidencial en la convocatoria del año 2001, estuvo observando qué pasaba en las afueras de Resistencia. Su directora, Rosa Alegre, siempre nos decía que su escuela era casi virtual porque ni siquiera tenía ventanas, y en este contexto generó más de 14 proyectos de aprendizaje-servicio que iban desde murales que pintaban en la ciudad hasta lumbricarios y educación física que brindaban sus alumnos a los niños de un jardín vecino. Todo esto, con un fuerte grado de servicio a la comunidad, pero también integrado académicamente. La escuela pudo medir que, a partir del desarrollo de estos proyectos, en 1998, la matrícula creció un 40% y aumentaron las inscripciones en primer año. En el año 2001, ingresan 80 alumnos y en el 2002 ingresaron 156 de un total de 170 aspirantes y hubo que abrir otra sección. Esto que parece una fantasía es absolutamente real y concreto.

Según el Profesor Alberto Sileoni, actualmente el desafío más importante que tenemos es educar en la solidaridad y en la participación ciudadana. Señalaba que para aprender a escribir teníamos que escribir y para aprender a participar y a ser buenos ciudadanos tenemos que participar; y en los proyectos de "aprendizaje-servicio nuestros alumnos participan.

Tenemos que dejar de lado esa creencia mágica que teníamos, que con sólo aprender la Constitución de memoria o cursar materias relacionadas con la educación para la democracia tendríamos sujetos participativos y democráticos. Los que somos más grandes tuvimos en la escuela Educación Democrática, Instrucción Cívica, Estudio de la Realidad Social Argentina, Moral y Civismo. Ahora tenemos Formación Ética y Ciudadana y nada de todo esto nos garantiza (y tenemos muchas pruebas) ser ciudadanos comprometidos.

Cuando los chicos aprenden, y lo hacen desde su escuela, que se puede participar y que esa participación tiene impacto real en la calidad de vida de la comunidad, estamos enseñando sin duda a ser buenos ciudadanos. Porque la democracia no entra por el pizarrón, está en la comunidad, sobre todo en países con democracias jóvenes que debemos preservar.

Por eso, desde las escuelas, desde las universidades, tenemos que seguir haciendo que nuestros jóvenes participen en la comunidad con actividades concretas. Ellos van a aprender mucho más desde lo que nosotros hagamos junto a ellos que desde lo que podamos decir.

El aprendizaje-servicio en la universidad tiene que ver con el perfil profesional que queremos lograr; si queremos que sean profesionales de excelencia académica, pero sin ningún tipo de conciencia social, o si queremos profesionales comprometidos con su medio, que conozcan su país y las necesidades de los que los rodean. Esto tiene mucho que ver con que realmente ellos puedan, en los espacios donde hacen sus prácticas, donde trabajen, cubrir necesidades concretas de la comunidad. Este contacto con la realidad hace de estos futuros profesionales, profesionales más solidarios, pero con seguridad genera también nuevos aprendizajes.

Las universidades argentinas vienen trabajando muy recientemente en el tema de la educación en la solidaridad. No obstante, aunque el número de estudiantes que participen en proyectos no sea tan alto como el de las escuelas, es muy alto el impacto dada la calidad académica y el respaldo que le da la Universidad.

Costa Rica tiene una de las experiencias más antiguas y más sólidas de Latinoamérica. Han comenzado en el año 1975 lo que denominan "Trabajo comunal universitario" buscando soluciones creativas para los problemas comunales. El impacto que ven en los estudiantes al terminar sus carreras es tan importante que lo han incorporado también en forma obligatoria en los últimos años del secundario. Por ejemplo, para obtener un título de Licenciado necesitan haber trabajado 300 horas en servicio comunitario; esto absolutamente integrado a las asignaturas relacionadas con la carrera elegida.

Por todo lo anterior; estamos convencidos de que el aprendizaje-servicio es una herramienta que fortalece la calidad educativa en todos sus aspectos. Algo para subrayar es que el impacto del aprendizaje-servicio también es muy alto en modificar la imagen que la sociedad tiene de los jóvenes. Hay proyectos de escuelas que trabajan con adultos mayores y en esas comunidades, antes de comenzar con el proyecto, los abuelos les tenían miedo a los jóvenes. Hoy los ven desde otro lugar; ven que estos jóvenes trabajan y pueden ayudar a su comunidad, y muchos de ellos los llaman "nietos".

Cuando los docentes les damos una oportunidad a nuestros jóvenes y dejamos de verlos como destinatarios del proyecto, sobre todo en comunidades muy carenciadas, y damos vuelta esto y los colocamos en el lugar de protagonistas, les estamos demostrando que confiamos en ellos, les estamos dando una oportunidad de hacer diferencias en sus comunidades, de mejorar la calidad de vida de su entorno, elevar su autoestima, y sentir que lo que ellos hacen es importante y pueden producir cambios muy importantes en sus comunidades. Es allí donde nosotros estamos dando vuelta la página, quebrando culturas clientelistas, donde muchas veces, se espera solamente recibir algo de un puntero político o del párroco. Estos niños y jóvenes están siendo formados en el protagonismo y están siendo hacedores de cambios verdaderos en sus comunidades.

Margarita Poggi nos dice que algo que siempre aprende un joven cuando transita el sistema educativo es a ser alumno, al oficio de alumno. Cuando trabaja en un proyecto de aprendizaje-servicio, ese oficio de alumno que se dice muchas veces que lo tiene aprendido, no le sirve porque lo estamos colocando en otro lugar. Está trabajando con nosotros, estamos aprendiendo todos juntos, estamos viendo qué pasa con esos contenidos cuando los ponemos en juego en la realidad y cuando la calidad de vida de muchas personas, depende de esto que estamos llevando a cabo desde las escuelas y desde las universidades.

El aprendizaje-servicio no está formando ciudadanos para el mañana, les está mostrando a los jóvenes que hoy pueden dar respuestas en sus comunidades, les permite ejercer plenamente una ciudadanía participativa y solidaria y, sin ninguna duda una ciudadanía comprometida. Ellos siguen construyendo cada día, desde cada lugar y con todo el apoyo de nuestros docentes una Argentina mejor, una Latinoamérica más justa y solidaria.

